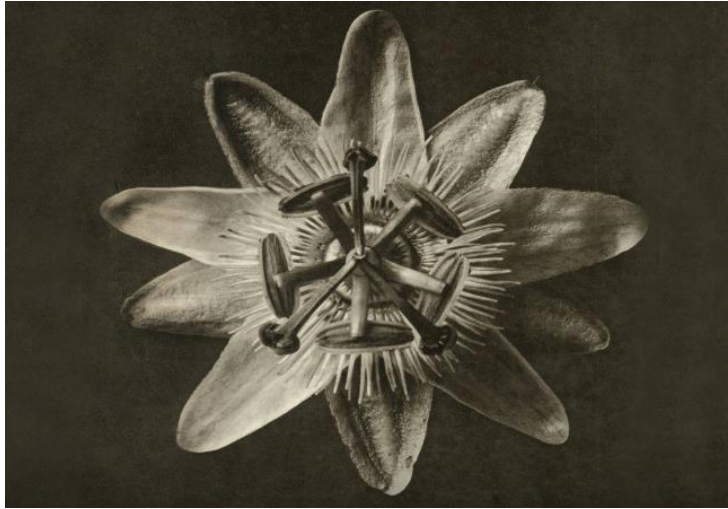


Louis Pasteur: La bella Ciencia



La bella Ciencia

Ciencia bella

que inventas silencios

y creas pensamientos,

un minuto en el tiempo creando experimentos

el hombre te ha bendecido como ciencia

linda ciencia

que hace de la vida bella existencia

y al hombre un ser con experiencia

el amor ha llevado al hombre al invento

pero dejar de amar no existirá en ningún momento,

pues el amor que ha hecho del hombre

un hombre de ciencia.

El hombre ha creado diversas ciencias

y la ciencia se ha metido en su ser

de saber,

el hombre mientras encuentre

su pensamiento surgirá allí un nuevo invento

porque el pensamiento del hombre es una ciencia

la existencia es ciencia de la verdad.

Efrayn

Louis Pasteur



“Feliz aquel que lleva consigo un ideal, un Dios interno, sea el ideal de la patria, el ideal de la ciencia o simplemente las virtudes del Evangelio”.

Louis Pasteur, nacido en Dôle, Francia el 27 de diciembre de 1822 y fallecido en Francia también, el 28 de septiembre de 1895. Fue un químico y bacteriólogo francés, cuyos descubrimientos tuvieron enorme importancia en diversos campos de las ciencias naturales, sobre todo en la Química y Microbiología. A él se debe la técnica conocida como pasteurización. A través de experimentos refutó definitivamente la teoría de la generación espontánea y desarrolló la teoría germinal de las enfermedades infecciosas. Por sus trabajos es considerado el pionero de la Microbiología moderna, iniciando la llamada «Edad de Oro de la Microbiología».

Su primera contribución importante a la ciencia fue en Química Orgánica, con el descubrimiento del dimorfismo del ácido tartárico, al observar al microscopio que el ácido racémico presentaba dos tipos de cristal, con simetría especular, contradiciendo los descubrimientos del entonces químico de primera categoría Eilhard Mitscherlich. Este descubrimiento lo realizó cuando contaba con poco más de 20 años de edad. Fue por tanto el descubridor de las formas dextrógiras y levógiras que desviaban el plano de polarización de la luz con el mismo ángulo, pero en sentido contrario. Entre los años 1847 y 1853 fue profesor de química en Dijon y luego en Estrasburgo, donde conoció a Marie Laurent, la hija del rector de la Universidad, con quien contrajo matrimonio en 1849. El matrimonio tuvo cinco hijos, pero solo sobrevivieron hasta la vida adulta dos de ellos: Jean-Baptiste y Marie-Luise. Los otros tres fallecieron tempranamente, afectados por el tifus.

En 1854 fue nombrado decano de la Facultad de Ciencias en la Universidad de Lille. En 1857 desempeñó el cargo de director de estudios científicos de la Escuela Normal de París, cuyo laboratorio dirigió a partir de 1867. Desde su creación en 1888 y hasta su muerte fue director del Instituto que lleva su nombre.

En 1848 Pasteur resolvió el misterio del ácido tartárico (C₄H₆O₆). Esta sustancia parecía existir en dos formas de idéntica composición química, pero con propiedades diferentes, dependiendo de su origen: el ácido tartárico proveniente de seres vivos (por ejemplo, el que existe en el vino) era capaz de polarizar la luz, mientras que el producido sintéticamente no lo hacía a pesar de contar con la misma fórmula química.